

El dramático relato de la travesía de «El Pequeño Mundo»

UNA TEMPESTAD OBLIGÓ A LOS TRIPULANTES A ABANDONAR EL GLOBO A 1.200 MILLAS DE LAS ISLAS CANARIAS

A LOS 23 DIAS DE LA PARTIDA DIVISARON UN FARO DE LAS ISLAS BARBADOS

Crónica telefónica de nuestro corresponsal JOSE LUIS PEÑA

LONDRES Los cuatro expedicionarios de «El Pequeño Mundo» han dormido hoy, martes, hasta avanzada hora de la mañana en el hotel de Bridgetown, en las islas Barbados, después de 24 días pasados sobre el Atlántico en la reducida góndola del globo. Habían tenido poco antes la primera auténtica comida que hacían en casi cuatro semanas, para la que pidieron, sobre todo, abundante de frutas frescas y verduras. La señora Rose Mary Mudie había podido, por fin, lavarse la cabeza. El comandante Eulbert, su hijo Timothy, Mr. Mudie, navegante, y su mujer, Rose Mary, habían proyectado llegar a las islas del Caribe después de realizar la primera travesía del Atlántico en globo, pero sólo lo llegaron a hacer.

Salieron de Tenerife el 12 de diciembre. Durante 19 días no se volvieron a oír hablar de ellos hasta la víspera de Navidad, en que, según un cable enviado por un británico residente en las Canarias, el avión había caído en la selva de Venezuela. La noticia resultó ser falsa.

Noche dramática

En realidad, la góndola del globo se separó a los tres días de haber partido de Tenerife, cuando ya habían arrojado al agua su aparato de radio, que se había averiado. Lograron caer en un temporal, que salvaron prodigiosamente después de una noche endemoniada. Pero no pudieron continuar la travesía en el globo y se posaron sobre el agua.

Según ha relatado el «Daily Mail», periódico patrocinador de la aventura, al principio encontraron un tiempo relativamente bueno, y aunque Novio, bastante y tropezaron con varias borrascas, no se sintieron en peligro. La tercera noche, después de salir de las Canarias, se vieron cogidos en una violenta tormenta. Las desacostumbradas os-

cilaciones del altímetro les anunciaron lo que se aproximaba. Poco después, el globo se agitaba y era lanzado en todas direcciones.

Cada uno de los expedicionarios se encargó de una misión. La violencia del viento, la impenetrable oscuridad de la noche, las sacudidas tremendas y los chaparrones daban al momento un aspecto de dramático panteísmo. La señora Mudie trataba de leer en el altímetro con la luz de una bengala. Se hallaba a 1.375 metros de altura. Tuvieron que cerrar todas las escotillas de la góndola para que la lluvia sirviese de lastre. Uno de los expedicionarios mantuvo como pudo cerrado el casco del globo para impedir que penetrase el aire y produjese una explosión explosiva con el hidrógeno.

Globo y lancha separados

El globo empezó a bajar a velocidad de unos seis metros por segundo. Un rápido cálculo les permitió comprender inmediatamente que habían dejado salir tanto gas que el globo no podría

ya recuperar altura. Habían caído en la tempestad, pero el plan del viaje se había frustrado, en vista de lo cual, tomaron las posiciones para que la góndola se posase y para desconectar los cordajes del globo. La cerrada oscuridad hacía imposible la lectura del altímetro. Poco después, el salir de una nube, distinguieron levemente la blancura de las crestas de las olas, pero para entonces el ritmo del descenso se había reducido y no parecía peligroso la operación de posarse en el mar.

Cuando se hallaban a noventa centímetros, soltaron todas las anillas y globo y góndola se separaron. Habían navegado desde que salieron de Tenerife, 1.200 millas. El globo tomó dirección sureste. Poco después oyeron un gran ruido y aquél se perdió entre las nubes.

A los expedicionarios les quedaban 1.800 millas de travesía en la góndola, si todo iba bien. Empesaron por cubrirse con ropa anaranjada y calentarse como pudieron, pues estaban colados hasta los huesos. Una botella de coñac que habían com-



La silueta de «El Pequeño Mundo» vista por nuestro dibujante

Manuel Aramán

de agua por cabeza y un pequeño sorbo de coñac. Se les había roto la caña del timón y tuvieron que pegarse todo el día trabajando. Dejaron la lata de leche condensada con que pensaban celebrar la fiesta para el segundo día de Pascua.

A medida que se acercaban al final del viaje decidieron sumen-



Los cuatro tripulantes de «El Pequeño Mundo» fotografiados en la playa de El Medano (Tenerife) poco antes de iniciar su aventura a través del océano

Más de quince millones de turistas visitaron Italia en 1958

ROMA, 6.—Más de quince millones de turistas visitaron Italia durante el año 1958, según una estadística del Gobierno, publicada hoy.

Una gran explosión en un periódico de Estambul origina nueve muertos y más de 140 heridos

CUARENTA Y TRES MUERTOS EN ESTADOS UNIDOS A CONSECUENCIA DEL FRÍO

ESTAMBUL, 6 (Oriente).—Una tremenda explosión se ha producido hoy en el centro de esta ciudad.

La explosión sacudió varios edificios de la calle Abila, de Estambul, sector central, donde

Un taxista sevillano ha sido hallado muerto en un coche de un disparo en la cabeza

SEVILLA, 6.—En las cercanías del Cortijo Cuarto, término de Bellavista, ha sido encontrado muerto en el interior de un taxímetro el conductor del mismo. El cadáver presenta una herida por arma de fuego en la cabeza. Se desconoce hasta el momento si se trata de crimen o suicidio, así como el nombre de la víctima. (Cifra.)

UN GATO PROVOCÓ UN INCENDIO EN GALES

ABERGAVENNY (Gales), 6.—John Forward, agricultor, se hallaba tranquilamente leyendo en su casa cuando su gato, que se había acercado demasiado a la chimenea, salió huyendo por una ventana enclaustrada en llamas.

El gato se revolvió en el pajarral de la granja de Forward y provocó un incendio, cuyos daños se elevan a 700 libras esterlinas.

Pero por si fuera poco, el coche de bomberos que acudió a extinguir el fuego, llamado por el agricultor, resbaló en una superficie helada de la carretera, quedando empapado a 30 metros de altura sobre un precipicio. (Efe.)

Un caza "Lightning" voló ayer a dos veces la velocidad del sonido

LONDRES, 6.—Un caza "Lightning", de la English Electric, ha volado a dos veces la velocidad del sonido, según se anuncia oficialmente. La velocidad del sonido es de 1.260 kilómetros hora a los 8.000 metros de altura.

El vuelo se realizó a unos 13.000 metros de altitud. (Efe.)

PRIMERA GRAN EXPOSICIÓN DE NAVIDAD

Abierta hasta el día 15 de enero en Ercilla, 26. Edificio "Aurora".

Esperamos tu visita.

prado en Tenerife, les ayudó. Aunque el trago no pudo ser muy largo, pues no sabían lo que les esperaba.

Mr. Mudie, que había diseñado la góndola de forma que estuviese en condiciones de hacer frente a la eventualidad, tomó el mando.

A vela

Al día siguiente por la mañana fueron el mastil y las dos velas gemelas. Tuvieron que soportar más lluvia hasta que empezó a brillar el sol 24 horas después. Siguieron días y días tranquilos, y a medida que avanzaban hacia el Este el calor aumentaba, hasta que se hizo casi insoportable. La señora Mudie dice: «Yo estaba encantada, sobre todo cuando pensaba en el tiempo que estaba haciendo en Londres».

La diferencia entre el viaje en globo y la marcha sobre el mar consistía en que en el aire todo era agotamiento y tensión nerviosa, mientras que sobre el agua había el trabajo aburrido de vigilancia y la restricción de comida y bebida. Cada dos días flotaban en la posición. Hacían unas 180 millas; la vez que menos recorrieron, 120.

Navidad triste

La Navidad fué más bien triste. La celebraron con un poco más

tar las raciones. A las 11.30 de la noche del 23 día de navegación, pudieron ver la luz del faro de Raged Point (Barbados), que les indicó con certeza que el final de la aventura se hallaba al alcance de la mano. Inmediatamente la góndola cambió el rumbo para evitar los peligrosos arrecifes de coral. A las seis de la mañana, la señora Mudie advirtió la línea de la costa y poco después se veían incluso las palmeras de las islas Barbados. Todavía les quedaba por cruzar las traidoras corrientes.

Cincuenta dólares

Un par de horas más tarde se les acercaba la lancha de un pescador.

—¿Son ustedes los del globo?— preguntaron.

—Al principio creímos que era un submarino ruso.

Hubo un rato de discusión, y por fin el pescador aceptó remolcar a la góndola previo pago de cincuenta dólares, pero no olvidó su pesca, y todavía se ganó un par de veces para izar sus redes.

—Y todo esto para qué?— preguntaron algunos.

—Subrayamos la palabra aventura, tan estimada por el pueblo inglés, —comenta el editorista, que excita la oposición.

CRÓNICA DE SAN SEBASTIÁN

Viene de B primera



En un alarde de equilibrio y con gran riesgo, este marino trata de amarrar al submarino, todavía en alta mar, uno de los cables que se rompió y que impedia fuera arrastrado. — (Foto Aygíde).

Los bereberes del Rif habrán de volver a sus hogares antes de las dos del mediodía de hoy

Si no lo hacen, las fuerzas del Rey de Marruecos iniciarán el ataque para reducirlos por la fuerza

(Crónica telefónica del corresponsal de la Agencia EFE)

RABAT 6. (Crónica de la Agencia EFE, por Jack Cooley, recibida por teletipo.) A las dos de la tarde del miércoles termina el plazo. Si a esa hora las tribus bereberes que están en el monte no vuelven a sus poblados y adoptan una actitud pacífica, las fuerzas del Real Ejército marroquí pasaran a la acción y las reducirán por la fuerza.

La noticia del ultimátum ha corrido como la pólvora por todo el territorio marroquí. Todas las emisoras lo han divulgado, lo mismo que el comunicado facilitado en el Palacio Real en el que se hace constar la firme decisión del soberano de impedir que prospere cualquier movimiento de re-

beldad.

A esas horas, varios batallones

de Infantería motorizada ocupan

posiciones en la levantina

montañosa del Rif, muy cerca de

la costa mediterránea, a unos 220

kilómetros al Noreste de Rabat.

Al N. E. de Rabat

Hoy, estas mismas montañas son refugio de hombres que están dispuestos a volver a luchar. La agitación comenzó con motivo del proceso entablado en el pasado 22 de diciembre contra el dirigente rifeño Adil Bih, acusado de conspirar contra el Gobierno. Al parecer, están dirigidos por un antiguo consejero del monarca marroquí y ex ministro, Lahcen Lysssi, a quien se acusa de traición. En diciembre salió de Rabat y huyó a las montañas del Rif. Muchos bereberes le han seguido, abandonando casas y ganado. Se dice que cuenta con grupos fuertemente armados, pero lo cierto es que nadie lo ha podido comprobar y que, al mismo tiempo, son muchos los que dicen que estos hombres del Rif se han refugiado en el monte, pero sin armas, para expresar simplemente su oposición a la política del Gobierno del país, al que consideran poco dispuesto a atender sus demandas para aliviar la situación económica.

Desde el punto de vista político, los rifeños consideran que el Istiqlal tiene una influencia decisiva en Rabat y que tal partido no representa a todos los sectores de la población marroquí para gozar de tal preponderancia. Su procedimiento para protestar no es, desde luego, el más indicado, pero los rifeños no se distinguen en nada de los montañeses.

Los rifeños no se distinguen

en nada de los montañeses.

En la cuarta votación, «El

carnaval de los gigantes» obtiene

siete votos; «El desfile», cinco;

«La piqueta», seis; «Las manos vacías», seis; «No era de los nues-

tos», siete; «La boda», cuatro,

que queda eliminada.

En la quinta votación, «El

carnaval de los gigantes» obtiene

cinco votos; «La piqueta», seis;

«Las manos vacías», seis; «No era de los nuestros», siete; «El

desfile», tres, quedando esta últi-

ma eliminada.

En la sexta votación, «El

carnaval de los gigantes» obtiene

cuatro votos; «La piqueta», tres;

«No era de los nuestros», siete;

«Las manos vacías», cuatro, que

quedan eliminada.

En la séptima votación, «El

carnaval de los gigantes» obtiene

cinco votos; «La piqueta», tres;

«No era de los nuestros», siete;

«El desfile», tres, quedando esta últi-

ma eliminada.

En la octava votación, «El

carnaval de los gigantes» obtiene

cinco votos; «La piqueta», tres;

«No era de los nuestros», siete;

«El desfile», tres, quedando esta últi-

ma eliminada.

En la novena votación, «El

carnaval de los gigantes» obtiene

cinco votos; «La piqueta», tres;

«No era de los nuestros», siete;

«El desfile», tres, quedando esta últi-

ma eliminada.

En la décima votación, «El

carnaval de los gigantes» obtiene

cinco votos; «La piqueta», tres;

«No era de los nuestros», siete;

«El desfile», tres, quedando esta últi-

ma eliminada.

En la undécima votación, «El